

Las acciones enfrentaron dificultades para ganar tracción al final de una semana marcada por una volatilidad histórica que sacudió los mercados globales. El S&P 500 vaciló el viernes y se encaminó a su cuarta semana consecutiva de pérdidas, la racha más larga en casi un año. Aunque las acciones se recuperaron el jueves tras la publicación de datos que mostraron que el mercado laboral no se está colapsando, muchos inversores continuaron siendo cautelosos tras la debacle al inicio de la semana.

Los operadores que inicialmente habían apostado por recortes agresivos en las tasas de la Reserva Federal (Fed) este año, redujeron sus expectativas a aproximadamente 100 puntos básicos de flexibilización para el año. A pesar de ello, la mayoría de los economistas encuestados por Bloomberg anticipan solo una disminución de un cuarto de punto en septiembre, lo que contrasta con las expectativas de algunos grandes bancos de Wall Street que habían previsto un recorte más significativo en la próxima reunión.

En cuanto a los movimientos del mercado, el S&P 500 y el Nasdaq 100 se mantuvieron prácticamente sin cambios, mientras que el Dow Jones cayó ligeramente. Las acciones de Expedia Group Inc. subieron tras resultados mejores de lo esperado, aunque la empresa advirtió sobre una posible disminución en la demanda de viajes. Akamai Technologies Inc. elevó su pronóstico de ganancias para el año, mostrando algunas señales positivas en el panorama corporativo.

En el mercado de bonos, los rendimientos de los bonos del Tesoro a 10 años cayeron, reflejando una disminución en las expectativas de recortes agresivos por parte de la Fed. Mientras tanto, el yen japonés se fortaleció frente al dólar, lo que sugiere que los inversores están buscando refugio en monedas más seguras. Por otro lado, las criptomonedas como Bitcoin y Ether registraron leves aumentos, destacando una ligera recuperación en el espacio de los activos digitales.

Finalmente, en los mercados de commodities, el crudo West Texas Intermediate cayó ligeramente, mientras que el oro se mantuvo prácticamente sin cambios. Estos movimientos reflejan la incertidumbre y cautela que prevalecen en los mercados mientras los inversores evalúan las perspectivas económicas globales y las futuras decisiones de política monetaria.

Fuente: Bloomberg.